

COMUNICADO

19 de febrero de 2025

¡Cuidar para dignificar la vida!

A toda nuestra comunidad universitaria le queremos invitar a abrir un debate reflexivo y a que nos sumemos entre todos, todas y todes a emprender acciones que dignifiquen nuestra vida en la UPN.

En las últimas semanas, se han presentado hechos lamentables como lo son las amenazas anónimas contra estudiantes y directivos de la UPN, también las intimidaciones contra docentes por redes sociales. Al respecto, dispondremos de toda nuestra capacidad institucional para que se investiguen y gestionen ante las autoridades competentes estos hechos con el fin de que esto no siga sucediendo y se adopten las medidas pertinentes.

La Universidad es un espacio abierto, plural y democrático en el que la tramitación y la transformación de los conflictos requiere de la disposición y posicionamiento de cada uno-a de los que integramos la comunidad académica para asumir acciones de reflexividad y regulación que permitan con firmeza y perseverancia atender las implicaciones de estas amenazas, sus efectos en las personas implicadas y su trascendencia en la vida universitaria. Requerimos

aunar esfuerzos, todos los necesarios y posibles, para desactivar estas expresiones de la violencia social que atentan contra la integridad de nuestros directivos, maestros y estudiantes, extensiva en nuestra vida universitaria.

La violencia requiere ser rechazada contundentemente de los espacios, las palabras y los hechos. No podemos permitir que las prácticas autoritarias, las amenazas e intimidaciones se constituyan en modos de relacionamiento y de expresión del desacuerdo.

Solo si nos cuestionamos como comunidad educativa sobre nuestras prácticas, podremos transformar la idea de una convivencia caracterizada por la indiferencia, la hostilidad y el silencio. Es decir, que podemos transitar hacia una convivencia más vinculante y significativa, que interpele nuestra existencia y presencia en la Universidad.

En este sentido, rechazamos con firmeza cualquier acto que atente contra la integridad de la comunidad, puesto que estas acciones no permiten entrelazar las diferencias, sino que constituyen escenarios que diversifican los factores de riesgo, en tanto, se convierten en imposiciones y mandatos cargados de autoritarismo y violencias, como lo son hoy lo son las estructuras del microtráfico, las violencias contra la memoria, la justicia a mano propia, los hurtos, la persecución y estigmatización permanente, y, en general, un conjunto de prácticas que no hacen más que deshumanizar y atentar contra el horizonte educativo de la UPN.

Por lo anterior, defender la educación pública en condiciones de dignidad merece también que asumamos con responsabilidad y sentido crítico el entorno, relatos y prácticas que hemos creado y que, lamentablemente, en ocasiones legitiman y promueven que se multipliquen fenómenos que alteran negativamente nuestra convivencia universitaria. Al respecto, Carlos Skliar nos invita a

repensar la convivencia a partir de una pregunta aparentemente sencilla, pero profundamente compleja: ¿qué implica estar-juntos-as? Este interrogante desafía las supuestas armonías en las relaciones sociales y resalta la importancia de reconocer las conflictividades y las múltiples maneras de vivenciar y experimentar la vida en la Universidad. Entonces, ¿cómo me involucro para estar-juntos-as? ¿Desde qué perspectivas y experiencias me movilizo para crear espacios donde lo común tenga lugar y no solo se destaquen las individualidades?

En este sentido, invitamos a toda la comunidad a abrir un debate democrático para que asumamos las decisiones y cambios que merecemos alrededor de las formas en cómo habitamos nuestra universidad, discutamos abiertamente sobre la participación democrática, el cuidado colectivo, el consumo de SPA, el expendio de alcohol y drogas, las ventas informales., ¡que nuestros espacios académicos y sociales sean una gran ágora para la reflexión!

Tenemos la convicción que contamos con nuestra comunidad para fortalecer los canales comunicativos, desplegar estrategias de cuidado y generar todas las condiciones materiales que permitan abrir espacios de diálogos en torno a las problemáticas descritas a partir de una primera iniciativa que consiste en instalar espacios de mediación de conflictos.

Les invitamos a cuidar nuestro espacio común, a protegerlo y defenderlo con dignidad, a creer con esperanza y voluntad en que podemos seguir construyendo el Por-Venir de la Universidad Pedagógica Nacional.

Consejo Superior
Consejo Académico
Comité de Dirección Institucional
Universidad Pedagógica Nacional